

Ecuador: 17F, Correa y la unidad plurinacional

KARLA CALAPAQUI TAPIA :: 26/02/2013

La oposición popular se afirma porque nuestra presencia no es meramente electoral, hemos estado a la cabeza de la lucha social en el Ecuador

Los resultados electorales reflejan que un importante sector de la población aún se encuentra atrapada en las fauces del correísmo. El efecto mediático que se propuso el gobierno al posicionar el “no regresar al pasado” para en efecto, regresar al pasado, funcionó. Breves reflexiones sobre los factores que dan cuenta de esta victoria transitoria a favor de Rafael Correa.

La concentración de poderes por el Ejecutivo

La Asamblea Nacional con mayoría oficialista ha boicoteado procesos de fiscalización y ha impuesto leyes a través del Ministerio de la Ley y el poder del Veto, un ejemplo de ello, las reformas al código de la Democracia aprobadas al apuro, de forma inconstitucional, que puso en vigencia el método DHondt lo que le ha permitido al correísmo duplicar asambleístas en estas elecciones; la Corte Nacional de Justicia con jueces elegidos a dedo que irrespetan el debido proceso, que ágilmente instauran juicios cuando Rafael Correa lo ordena, un Consejo de la Judicatura recién posesionado dirigido por Gustavo Jalk ex Ministro y ex secretario particular del presidente Correa; la Corte Constitucional con todos sus miembros al servicio del régimen, el Consejo de Participación Ciudadana donde no existe participación y el Consejo Nacional Electoral árbitro de la “democracia” pero que en los hechos se dedicó a censurar propaganda política a la Unidad Plurinacional y otros actores, e hizo venía a las violaciones a la Constitución y la ley de parte del candidato presidente. ¿La independencia y autonomía de funciones que establece la Carta Magna donde quedó?

La maquinaria propagandística estuvo activada 6 años y los últimos 45 días de campaña derrochó todos los recursos públicos habidos y por haber, ministerios y entidades gubernamentales saturaron con publicidad los medios de comunicación tanto “públicos” (el mayor monopolio de medios de comunicación están bajo la tutela del gobierno y responden a él) como privados, miles de spots y vallas publicitarias y lo infaltable: insultos, descalificaciones y tal avalancha de información casi imposible de contrarrestar. Se impuso a las masas a través de los medios, una falsa impresión de unanimidad, “más del 80% de la población está con la revolución ciudadana”, además las “encuestas” jugaron su rol promocional en el imaginario de los ecuatorianos. La imposición ideológica permitió la reelección de un gobierno que reduce libertades y derechos.

El doble discurso de un gobernante que sabe comunicar, que convence a la población y habla con vehemencia, como queriéndose convencer así mismo, de promover el socialismo y ser de izquierda, de estar contra el capitalismo, la partidocracia, los neoliberales, la prensa corrupta, la banca. Lo que sí es natural en él es su odio y ataque permanente a la “izquierda radical”.

En la mente de un importante sector está posicionado que por fin llegó un mesías, este falso profeta que ofrece el cambio con un discurso de “izquierda” pero que en los hechos se encuentran al fondo a la derecha.

La política asistencialista y populista no se quedó atrás, duplicó el bono de la pobreza (iniciado con el ex presidente democristiano Mahuad) a 50 dólares en enero para beneficiar a cerca de 2 millones de almas, se anunció el incremento en 5% en el salario a los miembros de las Fuerzas Armadas, entregó urea, dádivas, un rampante clientelismo político con recursos gubernamentales inyectados en la campaña. Cerca de 180 municipios, 17 prefecturas de 24 provincias, muchos de ellos ex socialcristianos, roldosistas, feudos de la derecha tradicional que hicieron campaña a favor de Correa.

La amenaza y el chantaje, “si no estás conmigo estas contra mi” fue la consigna, otro factor de presión contra servidores públicos, más de 50 mil maestros contratados con miedo de perder su puesto de trabajo, los mismos beneficiarios del bono con ser eliminados del registro, la obligatoriedad de movilizarse a funcionarios públicos en mítines y marchas de Correa, entre otros hechos marcaron la tónica de estas elecciones.

Divide y vencerás, recurso utilizado desde inicios del gobierno de Rafael Correa, las organizaciones sociales y populares unas han resistido, otras han sufrido la división, el desconocimiento, la anulación, la cooptación y la represión contra quienes no están alineadas. Ágilmente ha creado organizaciones paralelas que defiendan su proyecto político y que enfrenten a las otras organizaciones críticas; además la división en el tejido social de comunidades y pueblos que resisten la extracción minera, petrolera y en proyectos hidroeléctricos. En Ecuador paulatinamente se violenta los derechos humanos, se criminaliza la protesta social, más de 200 dirigentes sociales, 11 presos políticos acusados de sabotaje y terrorismo.

El camuflaje político con partidos satélites como Avanza, inscrito por Ramiro González presidente de Consejo Directivo del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS), designado por Rafael Correa a este cargo, significó otra maquinaria que estaría financiada con el dinero de todos los afiliados al seguro social; el partido Socialista con sus directivos ocupando cargos públicos, su principal Rafael Quintero fue ex Viceministro de Relaciones Exteriores antes de candidatizarse y su esposa Ericka Silva Ministra de Cultura. Estos dos partidos Avanza y el PSE presentaron solo candidaturas a la legislatura apoyando al candidato presidente, para confundir a la población, a la izquierda en un claro afán chimbador.

A nivel internacional, varios sectores políticos de la tendencia se han tragado el cuento que en Ecuador existe un gobierno de “izquierda” con Correa a la cabeza. El discurso de Rafael Correa con condimento revolucionario ha mareado y confundido a algunos intelectuales y organizaciones políticas de izquierda, democráticas y progresistas. ¿Dónde queda el ir más allá del ruido que nos presentan? La izquierda debe ser confrontativa e incómoda con el poder económico y político; debe ser contestataria, participativa, democrática en el discurso y la práctica.

¿Esto es ser de izquierda? Un poco de ironía: como no agradecer al gobierno de Rafael Correa por traer a Carabineros de Chile para capacitar a policías ecuatorianos en “prácticas

de respeto a los derechos humanos” eso, que ellos saben bastante. Como no agradecer la presencia de la DEA en Ecuador gracias a los convenios firmados entre nuestro país y los EEUU; y la presencia de la Usaid y otros organismos que siguen haciendo su “trabajo” en nuestro paisito.

La relación con los gringos ha sido de lo mejor, lo saben, aunque aquí y en el exterior Rafael vocifere contra ellos, así es la diplomacia. La lucha de las izquierdas por desenmascarar al gobierno disfrazado de ovejita es interna y externa!

Proyecto capitalista

Evidentemente, la población está viviendo los cambios de la modernización capitalista y eso quizá le ha encandilado: puentes, carreteras, aeropuertos. “Que robe pero que haga obras” aunque sea a costa de los derechos.

Los cambios producidos en el país se resumen así: “celular viejo con carcasa nueva”, continúan las viejas estructura del estado capitalista obsoleto, inequitativo, corrupto, bien maquilladas.

En Ecuador tenemos un régimen que no respeta la Constitución y violenta permanentemente los derechos humanos, un gobierno que seguirá beneficiando a los más ricos: 62 grupos económicos concentran el 41% del PIB; el sector financiero duplicó sus ganancias gracias a las políticas del régimen, y evidente el candidato de la banca Guillermo Lasso informó que él aportó a la campaña electoral de Correa en 2006. Se ha pagado el favor! “Considero a Guillermo Lasso un tipo inteligente” manifestó Rafael luego de conocer los resultados el pasado 17F.

El nuevo binomio continuará y profundizará la política extractivista, el despojo de la tierra a comunidades y pueblos indígenas en beneficio de las transnacionales chinas y gringas. Para efectivizar este modelo está su vicepresidente Jorge Glass en reemplazo de Lenin Moreno y su política humanitaria. Se viene la décima primera ronda petrolera, las comunidades indígenas ya han declarado su resistencia, la mega minería en la Cordillera del Cóndor, en el municipio de Cotacachi ahí con mayoría de Alianza País (partido de gobierno) se aprobó el “acto administrativo que autoriza a la Empresa Nacional Minera ENAMI EP a realizar labores de exploración minera avanzada en el territorio de Intag”, zona en permanente lucha contra la minería.

Ya anunció Rafael Correa las reformas a la Constitución “la más avanzada de América Latina, la que iba a durar 300 años”, evidentemente es un texto no perfecto que requiere reformas, pero las que seguramente planteará el régimen significan un paso atrás en derechos: el derecho a la resistencia, a la consulta previa, a la acción de protección, el respeto a los territorios ancestrales, el derecho a la huelga, a la gratuidad de la educación superior, etc.

Con mayoría en la Asamblea se anunció la aprobación de leyes que tuvieron resistencia social y que hoy están en agenda: la ley de comunicación para coartar la libertad de expresión y perseguir a periodistas que denuncian la corrupción; código penal para legalizar la criminalización de la protesta social; se viene la ley de aguas en vías de la privatización

de este recurso, etc.

Con Rafael Correa continuarán los despidos de trabajadores, la persecución a organizaciones sociales CONAIE, UNE; con Rafael Correa continúa la elitización de la educación, miles de jóvenes más se quedarán sin libre ingreso a la Universidad. Correa seguirá cantando al Che e instaurando juicios por sabotaje y terrorismo a luchadores sociales, ya manifestó su posición contra los 10 jóvenes de Luluncoto y será orden para la justicia; con Rafael Correa no habrá transformación estructural del país.

Se creen aplanadora, pero encontrarán la resistencia de las organizaciones sociales y populares de los trabajadores y pueblos del Ecuador, que en estos años de gobierno han frenado los apetitos de las transnacionales y han resistido la ofensiva del régimen para acallar las voces disidentes. Correa no es invencible, no puede seguir engañando a la población todo el tiempo, asumir que los resultados se traducen en apoyo irrestricto, es el límite de la arrogancia y prepotencia.

Que pasó con la Unidad de las Izquierdas

Lo expuesto no exime de responsabilidad a las izquierdas, cometimos errores, perdimos en campaña, no supimos sintonizarnos con las masas y transmitir el mensaje. Realizamos una campaña dispersa, adolecemos todavía esquemas en nuestra forma de enfrentar una campaña electoral. La derecha hábilmente se apropió de nuestros mensajes, se posicionó como principal contradictor y pudo captar el voto “útil”, Correa en cambio supo barnizarse de izquierda.

Enfrentamos las chequeras millonarias del candidato presidente, del candidato banquero, del empresario, de los ñaños Gutiérrez. Recorrimos el país con el respaldo de organizaciones sociales y populares, intentamos otra forma de hacer política, fuimos a escuchar a la gente porque creemos que la gente sabe de los problemas y de las soluciones, porque creemos que la gente debe ser protagonista en la toma de decisiones y opinar ante lo que pasa en el país.

Construimos un programa de gobierno alternativo en el curso de nuestros recorridos, recogimos las propuestas de campesinos olvidados en 6 años de gobierno, de maestros que piden el retorno a la jornada pedagógica y que son explotados laboralmente con la imposición de 8 horas reloj, de los maestros jubilados que reclaman por jubilarse; de estudiantes sin educación y otros sometidos a un tecnócrata que le asigna la carrera le guste o no; de comerciantes que gracias al veto Ejecutivo de la ley de defensa del comerciante minorista no tienen seguridad social y son perseguidos e incautados sus mercaderías por los policías municipales; de pescadores artesanales que pretenden ser desaparecidos para beneficiar a los grandes barcos pesqueros; acogimos las propuestas de trabajadores, choferes, amas de casa, mineros artesanales, artesanos, etc., profundizamos la realidad que nuestra gente vive, de la mano la crítica y la propuesta, pero no fue suficiente.

La Unidad Plurinacional es fruto de un proceso que debe consolidarse, que aún requiere ajustes, alineamiento de nuestro engranaje para superar dificultades en el camino.

Se requiere un balance profundo y autocrítico, inclusive con números, hacer una geografía

electoral, brevemente, crecimos en varios territorios pero no nos alcanzó. Hay que indagar sobre el proceso político-electoral que hemos vivido. ¿Cómo estamos en lo urbano y rural?, determinar hasta qué punto la votación fue resultado de la acción populista y demagógica de la derecha del gobierno y la tradicional. Cuáles son las dificultades que las izquierdas tenemos para penetrar en zonas que han sido históricamente bastiones del populismo. En fin son preguntas que colectivamente las vamos a ir resolviendo.

La Unidad plurinacional de las izquierdas perdió esta batalla en la lucha por la victoria, pero continúa. La oposición popular se afirma porque nuestra presencia no es meramente electoral, hemos estado a la cabeza de la lucha social en el Ecuador. Esta unidad logró 6 representantes que lucharan en el legislativo y afuera el pueblo organizado seguirá dando batalla!

Tenemos la ligazón con nuestro pueblo, seguiremos luchando por la vigencia de la Constitución, por los derechos a la libertad de expresión, de pensamiento, por la educación y salud, por el derecho al trabajo, en defensa del agua, contra la megaminería, por el derecho a la resistencia, en defensa de los trabajadores y pueblos del Ecuador, los jamás escuchados seguimos en RESISTENCIA **la unidad y lucha CONTINÚAN!

PD.

Al elegido: "si está entregando el país y habla de soberanía quien va a dudar que usted es soberana porquería" Mario Benedetti

dayumaecuador.blogspot.com

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/ecuador-17f-correa-y-la-unidad-plurinaci